



SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
ALICANTE

Con la colaboración de:

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE ALICANTE

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

**CICLO XXIII
Curso 1994-95**

**CONCIERTO NÚM. 437
XIV EN EL CICLO**

**Recital de canto por
ROBERT HOLL
al piano NAUM GRUBERT**

TEATRO PRINCIPAL

Martes, 28 de marzo

20.15 h.

ALICANTE, 1995



ROBERT HOLL, bajo-barítono

NACIÓ en Rotterdam en 1947. En 1971 ganó el primer premio del Concurso Vocal Internacional en Dem Bosch, y un año después el primer premio, en Munich, del Concurso Internacional ARD.

Desde 1973 ha sido miembro de la Ópera del Estado de Baviera, en Munich, y tomó parte en el Festival de Ópera de Munich. Aunque frecuentemente es contratado para óperas, oratorios y otros repertorios con orquestas; le gusta especialmente interpretar Lieder y particularmente los Lieder de Schubert.

La prensa austriaca considera a Robert Holl como «el cantante más maduro y con más talento de su generación, que además es capaz de añadir nuevos matices al arte alemán del canto».

Robert Holl ha actuado como solista con las orquestas y los directores más importantes de nuestros días —Abbado, Barenboim, Bernstein, Giulini, Haitink, Karajan, Sawallisch, etc.— y en los festivales de más prestigio internacional, Salzburgo, Semanas de los Festivales de Viena, de Berlín, y de Salzburgo, Primavera de Praga, Schubertiade de Feldkirch e invitado por Sviatoslav Richter en el Festival de invierno Ruso de Moscú.

El gobierno austriaco le otorgó en 1990 el título honorífico de «Cantante de Cámara Vienés» por su contribución a la vida musical austriaca.



NAUM GRUBERT, piano

NACIDO en Riga, estudió en Moscú con el famoso profesor Gutman. En 1978 fue uno de los ganadores del concurso Tchailovsky tras de obtener el año anterior el segundo premio en el concurso de Montreal. En 1983 emigró de la Unión Soviética y actualmente reside en Holanda.

Sus recitales, siempre sensibles, y sus conciertos con orquestas como la Sinfónica de Londres, la Suisse Rosande y la Filarmónica de Rotterdam, entre otras, han acrecentado su fama de intérprete de talento.

Ha grabado Liszt, Schubert, Rachamaninov y los «Cuadros de una Exposición» de Mussorgsky. Todo ello ha tenido muy buena acogida por la crítica especializada,

P R O G R A M A

F. SCHUBERT

DIE WINTERREISE (*El viaje de invierno*), Op. 89 D. 911

Ciclo de canciones sobre poemas de Wilhelm Müller

I

- Gute Nacht* (Buenas noches)
Die Wetterfahne (La veleta)
Gefrorene Tränen (Lágrimas heladas)
Erstarrung (Entumecimiento)
Der Lindenbaum (El tilo)
Wasserflut (Torrente)
Auf dem Flusse (En el río)
Rückblick (Mirada hacia atrás)
Irrlicht (Fuego fatuo)
Rast (Reposo)
Frühlingstraum (Sueño de primavera)
Einsamkeit (Solitudad)
Die Post (La posta)

II

- Der greise Kopf* (La cabeza canosa)
Die Krahe (La corneja)
Letzte Hoffnung (Ultima esperanza)
Im Dorfe (En la aldea)
Der stürmische Morgen (Mañana tormentosa)
Täuschung (Ilusión)
Der Wegweiser (El poste indicador)
Das Wirtshaus (La posada)
Mut (Valor)
Die Nebensonnen (Los otros soles)
Der Leiermann (El organillero)

DIE WINTERREISE (Wilhelm Müller)

I PARTE

1.—*Gute Nacht*

Fremd bin ich eingezogen,
Fremd zieh' ich wieder aus.
Der Mai war mir gewogen
Mitman chem Blumenstraub.
Das Mädchen sprach von Liebe,
Die Mutter gar von Eh'—
Nun ist die Welt so trübe,
Der Weg gehüllt in Schnee.

Ich kann zu meiner Reisen
Nicht wählen mit der Zeit,
Mub selbst den Weg mir weisen
In dieser Dunkelheit.
Es zieht ein Mondenschatten
Als mein Gefährte mit,
Und auf den weiben Matten
Such'ich des Wildes Tritt.

Was soll ich länger weilen,
Dab man mich trieb hinaus?
Lab irre Hunde heulen
Vor ihres Herren Haus;
Die Liebe liebt das Wandern—
Gott hat sie so gemacht—
Von einem zu dem andern.
Fein Liebchen, gute Nacht!

Will dich im Traum nicht stören,
Wär schad' um deine Ruh'
Sollst meinen Tritt nicht hören—
Sacht, sacht die Türe zu!
Schreib' im Vorübergehen
Ans Tor dir: Gute Nacht,
Damit du mögest sehen,
An dich hab' ich gedacht.

EL VIAJE DE INVIERNO (Wilhelm Müller)

I PARTE

1.—*Buenas noches*

Como extranjero llegué,
como extranjero parto de nuevo.
El mes de mayo me sonreía
con sus ramilletes de flores.
La muchacha habló de amor,
la madre hasta de matrimonio.
Ahora el mundo está tan sombrío,
el camino cubierto de nieve.

No puedo para mis viajes
elegir el momento,
y yo mismo he de mostrarme el
camino
en esta oscuridad.
La sombra de la luna
me acompaña
y por las blancas praderas
busco las huellas de animales sal-
vajes.

¿Por qué esperar más tiempo
si me han expulsado?
¡Dejad que los perros errantes la-
dren
ante la casa de su amo!
El amor gusta de caminar
—así lo hizo Dios—
pasando de unos a otros.
¡Bien amada, buenas noches!

No quiero turbar tu sueño,
sería una pena interrumpir tu des-
canso,
no oirás mis pasos.
¡Con cuidado, cierro las puertas
con cuidado!
Y al pasar te escribiré
en el portón: Buenas noches,
para que puedas ver
que en ti he pensado.

2.—Die Wetterfahne

Der Wind spielt mit der Wetterfahne
Auf meines schönen Liebchens Haus.
Da dacht ich schon in meinem Wahne,
Sie pfiff den armen Flüchtlings aus.

Er hätt' es eher bemerken sollen,
Des Hauses aufgestecktes Schild,
Soh ätt'er nimmer suchen wollen
Im Haus ein treues Frauenbild.

Der Wind spielt drinnen mit dem Herzen
Wie auf dem Dach, nur nicht so laut.
Was fragen sie nach meinen Schmerzen?
Ihr Kind ist eine reiche Braut.

3.—Gefrorene Tränen

Gefrorne Tropfen fallen
Von meinen Wangen ab:
Ob es mir denn entgangen,
Dab ich geweinet hab?

Ei Tränen, meine Tränen,
Und seid ihr gar so lau,
Dab ihrers tarrt zu Eise
Wie kühler Morgentau?

Und dringt doch aus der Quelle
Der Brust so glühend heib,
Als wolltet ihr zerschmelzen
Des ganzen Winters Eis!

4.—Erstarrung

Ich such' im Schnee vergebens
Nach ihrer Tritte Spur,
Wo sie an meinem Arme
Durchstrich die grüne Flur.

Ich will den Boden küssen,
Durchdringen Eis und Schnee
Mit meinen heißen Tränen,
Bis ich die Erde seh'.

2.—La veleta

El viento juega con la veleta
de la casa de mi bella amada.
Y en mi delirio pensé
que silbaba al pobre fugitivo.

Debía de haber observado antes
el emblema de la casa,
y así jamás hubiera intentado hablar
en la casa una imagen de mujer fiel.

El viento juega dentro con los corazones,
al igual que en el tejado, aunque no tan ruidoso.
¿A qué preguntáis por mi dolor?
Su hija es una novia rica.

3.—Lágrimas heladas

Gotas heladas caen
de mis mejillas:
¿Acaso se me niega que he llorado?

¡Ay lágrimas, lágrimas mías!,
¿sois pues tan tibias,
que en hielo os convertís
cual frío rocío matinal?

Y sin embargo brotáis de la fuente
de mi pecho con tanto ardor,
como si pretendierais fundir
todo el hielo del invierno.

4.—Entumecimiento

Busco en vano en la nieve
la huella de sus pasos,
allí donde apoyándose en mi brazo
cruzó la verde pradera.

Deseo besar el suelo,
atravesar hielo y nieve
con mis ardientes lágrimas,
hasta ver la tierra.

Wo find' ich eine Blüte,
Wo find' ich grünes Gras?
Die Blumen sind erstorben,
Der Rasen sieht so blab.

Soll denn kein Angedenken
Och nehmen mit von hier
Wenn meine Schmerzen schweigen,
Wer sagt mir dann von ihr?

Mein Herz ist wie erstorben,
Kalt starrt ihr Bild darin;
Schmilzt je das Herz mir wieder,
Fliebt auch ihr Bild dahin!

¿Dónde encontraré una flor?
dónde encontraré la verde hierba?
Las flores han muerto,
el césped está pálido.

¿No podré llevarme de aquí
ningún recuerdo?
Cuando mis penas callen,
¿quién me hablará de ella?

Mi corazón está como muerto,
y en él su imagen se enfriá.
¡Si mi corazón volviera a calentar-
se,
su imagen también volvería a él!

5.—*Der Lindenbaum*

Am Brunnen vor dem Tore
Da steht ein Lindenbaum;
Ich träumt' in seinem Schatten
So manchen süben Traum.
Ich schnitt in seine Rinde
So manches liebe Wort;
Es zog in Freud' und Leide
Zu ihm mich immer fort.

Ich mubt' auch heute wandern
Vorbei in tiefer Nacht,
Da hab' ich noch im Dunkeln
Die Augen zugemacht.
Und seine Zweige rauschten,
Als riefen sie mir zu:
Komm her zu mir, Geselle,
Hier find'st du deine Ruh'!

Die kalten Winde bliesen
Mir grad ins Angesicht;
Der Hut flog mir vom Kopfe,
Ich wendete mich nicht.
Nun bin ich manche Stunde
Entfernt von jenem Ort,
Und immer hör' ich's rauschen:
Du fändest Ruhe dort!

5.—*El tilo*

En la fuente ante la puerta
hay un tilo.
Bajo su sombra soñé
muchos dulces ensueños.
Y en su corteza grabé
una palabra amada.
En la alegría y en el dolor
siempre pensé en él.

Hoy tuve que pasar a su lado
en la noche profunda,
y en la oscuridad
cerré los ojos.
Y sus ramas susurraban,
como si me dijeran:
¡Ven a mí, compañero,
aquí hallarás tu descanso!

Los fríos vientos azotaron
mi rostro;
el sombrero voló de mi cabeza,
mas no me volví.
Ahora me encuentro a muchas ho-
ras
de aquel lugar,
y sigo oyendo susurrar:
¡Allí habrías encontrado tu des-
canso!

6.—Wasserflut

Manche Trän' aus meinen Augen
Ist gefallen in den Schnee;
Seine kalten Flocken saugen
Durstig ein das Heibe Weh.

Wenn die Gräser sprossen wollen
Weht daher ein lauer Wind,
Und das Eis zerspringt in Schollen
Und der weiche Schnee zerrinnt.

Schnee, du weibt von meinem Sehnen,
Sag', wohin doch geht dein Lauf?
Folge nach nur'meinen Tränen,
Nimmt dich bald das Bächlein auf.

Wirst mit ihm die Stadt durchziehen,
Munt're Straben ein und aus;
Fühlst du meine Tränen glühen,
Da ist meiner Liebsten Haus.

7.—Auf dem Flusse

Der du so lustig rauschtest,
Du heller, wilder Flub,
Wie still bist du geworden,
Gibst keinen Scheidegrub.

Mit harter, starrer Rinde
Hast du dich überdeckt,
Liegst kalt und unbeweglich
Im Sande ausgestreckt.

In deine Decke grab' ich
Mit einem spitzen Stein
Den Namen meiner Liebster.
Und Srund, und Tag hinein.

Den Tag des ersten Grubes,
Den Tag, an dem ich ging;
Um Nam' und Zahlen windet
Sich ein zerbroch'ner Ring.

Mein Herz, in diesem Bach
Erkennt du nun dein Bild?
Ob's unter seiner Rinde
Wohl auch so reibend schwilkt?

6.—Torrente

Muchas lágrimas de mis ojos
cayeron sobre la nieve;
sus fríos copos bebieron
sedientos el cálido dolor.

Por ello cuando el césped quiere
brotar,
sopla un suave viento,
y el hielo se resquebraja,
y la blanda nieve se derrite.

Nieve, tú que conoces mis anhelos,
dime, ¿a dónde te conduce tu camino?

Si solamente sigues mis lágrimas,
el arroyuelo te acogerá presto.

Con él atravesarás la ciudad,
entrando y saliendo por calles ale-
gres;
y cuando mis lágrimas sientas ar-
der,
te hallarás ante la casa de mi ama-
da.

7.—En el río

Tú que tan alegre susurras,
tú, cristalino y turbulento río,
¿por qué ahora tan sosegado,
sin dar ningún último adiós?

Le dura y helada corteza
te has recubierto,
yaces frío e inmóvil
extendido sobre la arena.

En tu corteza grabo
con una piedra afilada
el nombre de mi amada,
y las horas y el día.

El dia de nuestro primer encuentro,
el día en el que partí;
y en torno al nombre y a los nú-
meros
se forma un anillo roto.

Corazón mío, en este arroyo,
¿reconoces tu imagen?
¿Se agitará también bajo su cor-
teza
con tanto ímpetu?

8.—Rückblick

Es brennt mir unter beiden Sodlen,
Tret' ich auch schon auf Eis und
Schnee,
Ich möcht' nicht wieder Atem ho-
len,
Bis ich nicht mehr die Türme seh'.

Hab' mich an jedem Stein gesto-
ben,
So eilt' ich zu der Stadt hinaus;
Die Krähen warfen Bäll' und Sch-
loben
Auf meinen Hut von jedem Haus.

Wie anders hast du mich empfan-
gen,
Du Stadt der Unbeständigkeit!
An deinen blanken Fenstern sangen
Die Lerch' und Nachtigall im Streit

Die runden Lindenbäume blühten,
Die klaren Rinnen rauschten hell,
Und ach, zwei Mädchenaugen glüh-
ten.—
Da war's gescheh'n um dich, Ge-
sell !

Kommt mir der Tag in die Gedan-
ken,
Möcht' ich noch einmal rückwärts
seh'n,
Möcht' ich zurücke wieder wanken,
Vor ihrem Hause stille steh'n.

9.—Irrlicht

In die tiefsten Felsengründe
Lockte mich ein Irrlicht hin:
Wie ich einen Ausgang finde,
Lieg't nicht schwer mir in dem
Sinn.

Bin gewohnt das Irregehen,
's führt ja jeder Weg zum Ziel:
Uns're Freuden, uns're Wehen,
Alles eines Irrlichts Spiel!

8.—Mirada hacia atrás

Siento arder bajo mis pies
aunque camine sobre hielo y nieve,
quisiera no volver a respirar
hasta dejar de ver las torres.

Tropecé con todas las piedras,
tan de prisa salí de la ciudad;
las cornejas tiraban bolas y pedris-
co
sobre mi cabeza desde las casas.

¡Cuán distinto me recibiste
ciudad de la inconstancia!
En tus brillantes ventanas rivali-
zaban
la alondra y el ruiseñor con sus
cantos.

Floreían los redondos tilos,
las cristalinas fuentes murmuraban
luminosas,
y, ¡ay!, ardian dos ojos de mucha-
cha.
¡Ya estabas perdido, compañero!

Cuando viene a mi memoria aquel
día,
quisiera mirar de nuevo hacia
atrás,
quisiera retornar de nuevo allí,
detenerme silencioso ante su casa.

9.—Fuego fatuo

Hacia los más profundos barrancos
me atrajo un fuego fatuo:
cómo hallar una salida
no me resulta difícil.

Estoy acostumbrado a caminar
errante,
pues todo camino conduce a su fin:
Nuestras alegrías, nuestras penas,
¡no son sino un juego del fuego
fatuo!

Durch des Bergstroms trok'ne Rin-
nen
Wind'ich ruhig mich hinab,
Jeder Strom wird's Meer gewinnen,
Jedes Leiden auch sein Grab.

Por los secos surcos del torrente
desciendo tranquilo,
todos los ríos encontrarán el mar,
y las penas su tumba.

10.—Rast

Nun merk' ich erst, wie müd ich
bin,
Da ich zur Ruh' mich lege;
Das Wandern hielt mich munter
hin
Auf unwirtbarem Wege,
Die Fübe frugen nicht nach Rast,
Es war zu kalt zum Stehen;
Der Rücken fühlte keine Last,
Der Sturm half fort mich wehen.

In eines Köhlers engem Haus
Hab' Obdach ich gefunden;
Doch meine Glieder ruh'n nicht
aus:
So brennen ihre Wunden.
Auch du, mein Herz, in Kampf
und Sturm
So wil und so verwegen,
Fühlst in der Still' erst deinen
Wurm.
Mit heibem Stich sich regen!

10.—Reposo

Ahora noto lo cansado que estoy,
cuando me tiendo para descansar;
el caminar me mantuvo alegre
por inhóspitos senderos.
Mis pies no pedían reposo,
hacía demasiado frío para detener-
se;
la espalda no sentía fatiga,
la tempestad me ayudaba a avan-
zar.

En la estrecha casa de un carbone-
ro
encontré asilo;
pero mis miembros no descansan:
tan abrasadoras son sus heridas.
¡Y tú, corazón mío, en la lucha y
en la tempestad
tan impetuoso y audaz,
es en el descanso cuando sientes
cómo se mueve tu gusano con ar-
diente punzada!

11.—Frühlingstraum

Ich träumte von bunten Blumen,
So wie sie wohl blühen im Mai;
Ich träumte von grünen Wiesen,
Von lustigem Vogelgescrei.

Und als die Hähne krähten,
Da ward mein Auge wach;
Da war es kalt und finster,
Es schrien die Raben vom Dach.

Doch an den Fensterschelben,
Wer malte die Blätter da?
Ihr lacht wohl über den Träumer,
Der Blumen im Winter sah?

11.—Sueño de primavera

Soñé con flores de colores,
cómo florecen en el mes de mayo;
soñé con verdes prados,
con el alegre clamor de los pájaros.

Y cuando cantaron los gallos,
mis ojos despertaron;
hacía frío y estaba oscuro,
los cuervos graznaban en los teja-
dos.

Pero en los cristales de la ventana,
¿quién había pintado las hojas?
¿Os reís tal vez del soñador
que vio flores en invierno?

Ich träumte von Lieb' um Liebe,
Von einer schönen Maid,
Von Herzen und von Küssem,
Von Wonne und Seligkeit.

Und als die Hähne krähten,
Da ward mein Herz wach;
Nun sitz ich hier alleine
Und denke dem Traume nach.

Die Augen schließt' ich wieder,
Noch schlägt das Herz so warm.
Wann grünt ihr Blätter am Fenster?
Wann halt' ich mein Liebchen im Arm?

Soñaba con el amor
con una bella muchacha
con sentimientos y besos,
con el placer y la dicha.

Y cuando cantaron los gallos
mi corazón despertó.
Y ahora me encuentro aquí solo
y pienso en mi sueño.

De nuevo cierro los ojos,
mi corazón aún late ardiente.
¿Cuándo reverdeceréis, hojas de la ventana?
¿Cuándo tendré a mi amada en mis brazos?

12.—Einsamkeit

Wie eine trübe Wolke
Durch heit're Lüfte geht,
Wenn in der Tanne Wipfel
Ein mattes Lüftchen weht:

So zieh ich meine Strabe
Dahin mit trägem Fub
Durch helles, frohes Leben
Einsam und ohne Grub.

Ach, dab die Luft so ruhig!
Ach, Dab die Welt so licht!
Als noch die Stürme tobten,
War ich so elend nicht.

12.—Soledad

Al igual que una nube sombría
atraviesa cielos alegres
cuando en la copa de los pinos
se agita una brisa lánguida:

Así sigo mi camino
con lento andar,
a través de la vida alegre y lumi-
nosa,
solo y sin saludo alguno.

¡Ay, qué suave la brisa!
¡Ay, qué luminoso el mundo!
Cuando aún se desencadenaban las
tormentas,
yo no me sentía tan desdichado.

13.—Die Post

Von der Strabe her ein Posthorn
klingt.
Was hates, dab es so hoch auf-
springt,
Mein Herz?
Die Post bringt keinen Brief für
dich.
Was drängst du denn so wunder-
lich,
Mein Herz?

13.—La posta

Suena por la calle la corneta del
postillón.
¿Qué tienes, que tan alterado estas,
corazón mío?
La posta no trae ninguna carta pa-
ra ti.
¿Por qué te excitas tan singular-
mente,
corazón mío?

Nun ja, die Post kommt aus der
Stadt,
Wo ich ein liebes Liebchen hatt',
Mein Herz!

Willst wohl einmal hinüberseh'n
Und fragen, wie es dort mag geh'n,
Mein Herz?

¡Ah, ya, el correo viene de la ciu-
dad
donde tuve yo un amor,
corazón mío!

¿Quieres tal vez acercarte
y preguntar qué tal andan las co-
sas por allí
corazón mío?

II PARTE

14.—*Der greise Kopf*

Der Reift hatt' einen weiben Schein
Mir übers Haar gestreuet;
Da glaubt' ich schon ein Greis zu
sein
Und hab' mich sehr gefreuet.

Doch bald ist er hinweggetaut,
Hab' wieder schwarze Haare,
Dab mir's vor meiner Jugend graut
Wie weit noch bis zur Bahre!

Vom Abendrot zum Morgenlicht
Ward mancher Kopf zum Greise.
Wer glaubt's? und meiner ward es
nicht
Auf dieser ganzen Reise!

15.—*Die Krähe*

Eine Krähe war mit mir
Aus der Stadt gezogen,
Ist bis heute für und für
Um mein Haupt geflogen.

Krähe, wunderliches Tier,
Willst mich nicht verlassen?
Meinst wohl, bald als Beute 'hier
Meinen Leib zu fassen?

Nun, es wird nicht weit mehr geh'n
An dem Wanderstabe.
Krähe, lab mich endlich seh'n
Treue bis zum Grabe!

16.—*Letzte Hoffnung*

Hie und da ist an den Bäumen
Manches bunte Blatt zu seh'n,
Und ich bleibe vor den Bäumen
Oftmals in Gedanken steh'n.

II PARTE

14.—*La cabeza canosa*

La escarcha ha esparcido un velo
blanco
sobre mi pelo;
creí ser ya un anciano
y sentí mucha alegría.

Mas pronto desapareció,
y de nuevo tengo negro el pelo,
siento espanto de mi juventud,
¡cuán lejos aún el féretro!

Desde el ocaso hasta el amanecer
muchas cabezas encanecieron:
¿Quién lo creería?, la mía sin em-
bargo
no encaneció en este largo viaje.

15.—*La corneja*

Una corneja había salido
conmigo de la ciudad,
y hasta hoy sin cesar
ha volado sobre mi cabeza.

Corneja, ave maravillosa,
¿no quieres abandonarme?
¿Piensas quizás que pronto de mi
cuerpo
te apoderarás como botín?

Bien, no iré ya muy lejos
con el bastón de viaje.
Corneja, deja que finalmente
la fidelidad me acompañe hasta la
tumba.

16.—*Ultima esperanza*

Aquí y allá en los árboles
pueden verse algunas hojas de color
y ante los árboles con frecuencia
me sumo en mis pensamientos.

Schau' nach dem einen Blatte,
Hänge meine Hoffnung dran;
Spielt der Wind mit meinem Blatte,
Zitt'r ich, was ich zittern kann.

Ach, und fällt das Blatt zu Boden,
Fällt mit ihm die Hoffnung ab;
Fac' ich selber mit zu Boden,
Wein' auf meiner Hoffnung Grab.

17.—*Im Dorfe*

Es bellen die Hunde, es rasseln die Ketten;
Es schlafen die Menschen in ihren Betten,
Träumen sich manches, was sie nicht haben,
Tun sich im Guten und Argen erlaben;

Und morgen früh ist alles zerflossen.
Je nun, sie haben ihr Teil genossen
Und hoffen, was sie noch übrig lieben,
Doch wieder zu finden auf ihren Kissen.

Bellt mich nur fort, ihr wachen Hunde,
Ladt mich nicht ruhn in der Schummerstunde!
Ich bin zu Ende mit allen Träumen.
Was will ich unter den Schläfern säumen?

18.—*Der stürmische Morgen*

Wie hat der Sturm zerrissen
Des Himmels graues Kleid!
Die Wolkenfetzen flattern
Umher im matten Streit.

Und rote Feuerflammen
Zich'n zwischen ihnen hin;
Das nenn' ich einen Morgen
So recht nach meinem Sinn!

Contemplo una de estas hojas,
y en ella deposito mis esperanzas.
Si el viento juega con mi hoja,
yo temblo todo lo que soy capaz de temblar.

Ay, y si cae la hoja al suelo,
con ella cae mi esperanza;
yo mismo caigo al suelo,
y lloro sobre la tumba de mi esperanza.

17.—*En la aldea*

Ladran los perros, rechinan las cadenas;
duermen los hombres en sus camas,
sueñan con cosas que no poseen,
se consuelan en lo bueno y en lo malo;

y por la mañana temprano todo se desvanece.
Mas ellos disfrutan de una parte,
y esperan encontrar de nuevo sobre sus almohadas
aquellos que dejaron.

¡Seguid ladrádome, perros guardianes,
no permitáis que descansen en las horas de reposo!
Para mí acabaron todos los sueños,
¿qué puedo hallar entre los soñadores?

18.—*Mañana tormentosa*

¡Cómo ha desgarrado la tormenta
el ropaje gris del cielo!
Jirones de nubes flotan
alrededor en encarnizada lucha.

Y rojas llamas de fuego
se mueven entre ellos;
¡es ésta a mi entender
una verdadera mañana!

Mein Herz sieht an dem Himmel
Gemalt sein eig'nes Bild—
Es ist nichts als der Winter,
Der Winter, kalt und wild!

19.—Täuschung

Ein Licht tanzt freundlich vor mir
her,
Ich folg' ihm nach die Kreuz und
Quer;
Ich folg' ihm gern und seh's ihm
an,
Dab es verlockt den Wandersmann.

Ach! wer wie ich so elend ist,
Gibt gern sich hin der bunten List,
Die hinter Eis und Nacht und
Graus

Ihm weist ein helles, warmes Haus.

Und eine liebe Seele drin.—
Nur Täuschung ist für mich Ge-
winn!

20.—Der Wegweiser

Was verneid' ich denn die Wege,
Wo die ander'n Wand'r'er gehn,
Suche mir versteckte Stege
Durch verschneite Felsenhöh'n?

Habe ja doch nichts begangen,
Dab ich Menschen sollte schen'�,
Welch ein törichtes Verlangen
Treibt mich in die Wüstenei'n?

Weiser stehen auf den Straben,
Weisen auf die Städte zu,
Und ich wand're sonder Maben
Ohne Ruh' und suche Ruh'.

Einen Weiser seh' ich stehen
Unverrückt vor meinem Blick;
Eine Straße muß ich gehen,
Die noch keiner ging zurück.

Mi corazón ve en el cielo
dibujada su propia imagen:
¡No es sino el invierno,
el invierno, frío y salvaje!

19.—Ilusión

Una luz baila alegremente ante mí,
la sigo de un lado a otro;
la sigo con agrado y observo
que seduce al caminante.

¡Ay, quien es tan misero como yo
se entrega gustoso al artificio
que tras el hielo y la noche y el
espanto

le muestra un alegre y cálido ho-
gar!

Y en él un ser querido.
¡Tan sólo en la ilusión encuentro
recompensa!

20.—El poste indicador

¿Por qué evito los caminos
que recorren otros caminantes?
¿Por qué busco senderos escondi-
dos
a través de nevados precipicios?

No he hecho nada
por lo que deba temer a los hom-
bres.
¿Qué loco afán
me arrastra hacia la soledad?

Los postes se encuentran en los
caminos,
indican la dirección de las ciuda-
des,
yo camino sin embargo sin direc-
ción,
sin descanso, en busca del descanso.

Veo un poste allí,
inmutable ante mi mirada.
He de recorrer un camino
del que nadie regresó aún.

21.—Das Wirtshaus

Auf einen Totenacker hat mich
mein Weg gebracht;
Allhier will ich einkehren, hab' ich
bei mir gedacht.
Ihr grünen Totenkänze könnt
wohl die Zeichen sein,
Die müde Wand'rer laden ins kühle
Wirtshaus ein.

Sind denn in diesem Hause die
Kammern all' besetzt?
Bin matt zum Niedersinken, bin
tödlich schwer verletzt.
O unbarmherz'ge Schenke, doch
weisest du mich ab?
Nun weiter denn, nur weiter, mein
treuer Wanderstab!

22.—Mut

Fliegt der Schnee mir ins Gesicht,
Schüttl' ich ihn herunter.
Wenn mein Herz im Busen spricht,
Sing' ich hell und munter.

Höre nicht, was es mir sagt,
Habe keine Ohren;
Fühle nicht, was es mir klagt,
Klagen ist für Toren.

Lustig in die Welt hinein
egen Wind und Wetter!
Will kein Gott auf Erden sein,
Sind wir selber Götter!

23.—Die Nebensonnen

Drei Sonnen sah ich am Himmel
steh'n,
Hab' lang und fest sie angeseh'n;
Und sie auch standen da so stier,
Als wolltensie nicht weg von mir.

Ach, *meine* Sonnen seid ihr nicht!
Schaut ander'n doch ins Angesicht!
Ja, heulich hatt' ich auch wohl
drei;
Nun sind hinab die besten zwei.

21.—La posada

A un camposanto me condujo mi
camino;
aquí quisiera tomar posada, pensé
para mí.
Vosotras, verdes coronas funerarias,
podríais ser el anuncio
que invita al cansado caminante a
la fría posada.

¿Es que en esta casa están ocupadas
las habitaciones?
Me siento desfallecer, estoy herido
mortadamente.
¡Oh, cruel posada, ¿me rechazas
sin embargo?
¡Adelante, pues, adelante, fiel bastón mío!

22.—Valor

Si la nieve me azota el rostro,
yo la retiro.
Cuando el corazón habla en mi pecho,
yo canto alto y alegre.

No escucho lo que me dice,
no tengo oídos.
No siento sus lamentos,
lamentarse es de necios.

¡Alegre me lanzo al mundo
contra viento y marea!
¡Si no hay ningún dios sobre la tierra,
nosotros mismos seremos dioses!

23.—Los otros soles

Tres soles vi en el cielo,
los contemplé larga y fijamente;
y también ellos permanecían allí
inmóviles
como si no quisieran alejarse de
mí.

¡Ay, no son éstos mis soles!
¡Mirad a otros rostros!
Es cierto, recientemente yo también
tuve tres;
mas ahora se han escondido los
dos mejores.

Ging nur die dritt' erst hinterdrein!
Im Dunkel wird mir whohler sein.

¡Si también se escondiera el ter-
cero!
En la oscuridad me sentiría mejor.

24.—*Der Leiermann*

Drüben hinterm Dorfe steht ein
Leiermann
Und mit starren Fingern dreht er,
was er kann.
Barfub auf dem Eise wankt er hin
und her
Und sein kleiner Teller bleibt ihm
immer leer.

Keiner mag ihn hören, keiner
sieht ihn an,
Und die Hunde knurren um den
alten Mann.
Und er läbt es gehen alles, wie
es will,
Dreht und seine Leirsteht ihm nim-
mer still.

Wunderlicher Alter, soll ich mit
dir geh'n?
Willst zu meinen Liedern deine
Leier dreh'n?

24.—*El organillero*

Allá, tras la aldea, hay un orga-
nillero
y con sus dedos ateridos toca lo
que sabe.
Descalzo sobre el hielo camina de
un lado a otro
y su pequeño platillo está siempre
vacío.

Nadie quiere oírle, nadie le mira,
y los perros gruñen alrededor del
anciano.
Y él permite que todo ocurra así,
toca y su órgano jamás deja de
sonar.

¡Maravilloso anciano, ¿puedo ir
contigo?
¿Quieres tocar tu organillo para
mis canciones?

(*Traducción de los textos:*
Maria Nolla)

(*Cedida amablemente por la*
Fundación J. March)

SCHUBERT, Franz (Viena, 1707-1828)

La designación de «poeta musical» que Beethoven, plenamente consciente de sí mismo, reivindicaba para él, se puede aplicar en el sentido más literal a Schubert. Franz Gillparzer, de su círculo de amigos más íntimos, resumía este «perfecto matrimonio» entre la poesía y la música en el proyecto de epitafio para la tumba de Schubert: «Ordenaba a la poesía que cantase y la música que hablase».

En 1824 Schubert había escrito «La Bella Molinera» sobre poemas de Wilhem Müller. En 1827 compuso «El Viaje de Invierno» del mismo autor. Seguramente estos poemas estaban concebidos para ser luego convertidos en obras musicales, pues el propio Müller en 1815 escribe en su libro de notas «No sabiendo ni tocar un instrumento, ni cantar, canto y toco sin embargo escribiendo mis poemas. Si pudiese expresar las melodías que están dentro de mí, mis canciones gustarían mucho más, pero ¡¡tengo confianza!! Puede que encuentre un alma gemela de la mía, capaz de percibir la melodía a través de las palabras y devolvérmelas cuando la música les haya dado el soplo de vida que dormía en ellas». Desgraciadamente, Müller falleció antes de saber que Schubert había realizado su deseo con una perfección, que él nunca hubiera soñado.

La dolorosa tensión que tiene el ciclo de poemas de Müller donde se relatan los disgustos amorosos y la desesperación de un ser desilusionado por la vida, lo eleva Schubert a una visión universal trágica del mundo. Las impresiones dolorosas, subjetivas, del poema, se agravan, adquiriendo profundidad con la música, llegando hasta los abismos de la depresión. La situación espiritual del compositor ya estaba en esta época marcada por la renuncia a la felicidad terrestre y por la certeza de una muerte próxima. Estos mismos sentimientos, pero más atenuados, los encontramos ya en una de las primeras obras de Schubert, en el *lied* «Die Wanderer» (El viajero), sobre el tema: «Yo soy un extranjero en todas partes». Pero el viajero del viaje invernal se aproxima ya, por encima del sufrimiento y de la amargura, de la nostalgia y de la melancolía, a su última etapa: a la

muerte. Ve en ella la única posibilidad de descanso, el cementerio le parece un lugar de paz y de reposo, y la muerte, en definitiva, una amiga.

Frecuentemente los románticos han cantado a la muerte —recordemos los «Himnos de la noche» de Norvalis y el «Tristán» de Wagner— pero de una forma mucho más complicada, mucho más artificial que Schubert, cuya pureza armónica y cuyos medios expresivos tanto vocales como pianísticos son de una serena firmeza y al mismo tiempo de una osadía que nos anticipan la integración sutil entre el verbo y la música que logrará más tarde Hugo Wolf.

La primera parte de «El viaje de invierno» que comprende doce *lieder*, fue compuesta en febrero de 1827, y se editó en enero de 1828, todavía en vida de Schubert. La segunda parte que, también está compuesta por doce *lieder*, fue escrita en octubre de 1827 y en los raros momentos de lucidez que tuvo Schubert en sus últimos días de existencia corrigió y modificó estas canciones con el deseo de perfección que era usual en él. Su amigo, Joseph von Spaun, en sus «Souvenirs» sobre Schubert dice: «Creo indudablemente que el estado de emoción en el que Schubert componía sus más bellos *lieder*, y particularmente la composición de su «Viaje de invierno» han contribuido a causar su muerte prematura». Se editaron estas últimas canciones en diciembre de 1828 siendo acogidas por el exigente y famoso «Wiener Allgemeine Theaterzeitung» con una comprensión y un reconocimiento de la genialidad de la obra que Schubert no hubiera podido soñar.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

PRÓXIMO CONCIERTO

4 de abril de 1995

**Recital de violín por SILVIA MARCOVISI
al piano JEAN-CLAUDE VANDEN EYDEN**

Avance de programación curso 1994-95

18 de abril 1995	Recital de piano por JUAN MIGUEL MURANI
2 de mayo 1995	Recital de violín por VLADIMIR SPIVAKOV, al piano SERGEI BEZRODNI
8 de mayo 1995	Recital de piano por LYLLA ZILBERSTEIN
19 de mayo 1995	Recital de oboe por PEDRO VICENTE CUSAC RODRÍGUEZ
	Premio Interpretación Sociedad de Conciertos 1994
24 de mayo 1995	ORQUESTA SINFÓNICA DE LA RADIO ESLOVACA

Este avance es susceptible de modificaciones

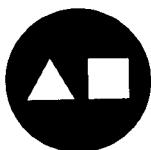
Ducha o Baño



¿Sabes que la ducha es preferible al baño?
Por una parte resulta más tonificante, y por otra,
no desperdicias agua.

Para llenar una bañera se gastan 300 litros, y en una ducha
de 5 minutos consumimos menos de cien.

Mensaje sobre el medio ambiente de



CAM

Fundación
Cultural